

CORPUS CHRISTI

“POR UNA VIDA DIGNA PARA TODAS LAS PERSONAS”
7 de junio de 2015

MONICION de entrada:

Celebramos hoy, la fiesta del Corpus (el misterio del cuerpo y la sangre de Cristo), la presencia real del Señor en la eucaristía y de nuestro encuentro sacramental con Él. Se trata de la entrega absoluta de Dios en el amor a su Hijo Jesucristo, muerto y resucitado, para que el Espíritu Santo nos llene de vida nueva en la cotidianidad de la vida humana, a nosotros que hemos sido invitados a “tomar y comer”, a “tomar y beber”. Somos convidados a la mesa del Señor que viene a nosotros, para que vivamos como hermanos.

Caritas celebra su gran día de fiesta, la fiesta del amor compasivo y misericordioso de Dios que, se encarna en obras y palabras de justicia y paz, en la vida de la iglesia, sacramento de un nuevo mundo. Hacemos fiesta si, a la vez que renovamos nuestro compromiso cristiano por una evangelización misionera que nos lleve a los hermanos más pobres, en quienes el mismo Cristo se nos presenta humanamente. El lema lo dice todo: “por una vida digna para todas las personas”. La dignidad de la persona es un principio estructurante de la Iglesia que nunca debemos olvidar. La persona se torna en eje y centro fundamental de nuestra acción.

PERDON

Al celebrar la Eucaristía, necesitamos atender, de verdad, a la llamada que Dios nos hace en los más desamparados de este mundo.

- Por nuestro egoísmo exacerbado, cuando no queremos compartir ni distribuir lo que tenemos. *Señor ten piedad.*
- Por nuestra intolerancia, porque seguimos manteniendo marginaciones y exclusiones indiscriminadas. *Cristo ten piedad.*
- Por nuestra insolidaridad, ya que a menudo no valoramos a los pobres ni descubrimos en ellos la presencia de Cristo vivo. *Señor ten piedad*

LECTURAS

Monición

Un tema común a las lecturas de hoy es la Alianza. La Alianza se refiere a un pacto de amistad y de amor, un acuerdo de fidelidad y protección. Dios renueva su pacto con el pueblo hebreo a través de la historia bíblica, anunciando la nueva y definitiva Alianza entre Dios y todos los hombres y mujeres del mundo, en Jesucristo. Nadie será excluido y nadie será olvidado, porque todos somos escogidos para participar en el banquete eterno de la dignidad inviolable de los hijos de Dios, significada sacramentalmente en la Eucaristía.

- **Éxodo 24, 3-8:** esta es la sangre de la Alianza que hace el Señor con vosotros
- **Salmo 115:** Alzaré la copa de la salvación invocando el nombre del Señor
- **Hebreos 9, 11-15:** La sangre del Señor podrá purificar nuestra conciencia
- **Marcos 14, 12-16. 22-26:** Esto es mi cuerpo, esta es mi sangre.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILIA

Las lecturas de hoy nos han situado muy bien en lo que significa la eucaristía como entrega. Dios se entrega. Nos da su vida. Nos alimenta. Nos vincula. La Alianza es ese acuerdo, pacto, tratado... en el que nos sabemos junto a quien puede ser en nosotros y con nosotros el Señor y el Maestro. Él nos alimenta, nos alienta, nos nutre, nos reconforta en el camino de la vida cotidiana para hacerla una vida agradecida y ofertada.

Nos libera Cristo ofreciendo su propia vida, no por medio de víctimas ajenas, como nos dice en la carta a los Hebreos, ni desde lejos, ni desde fuera, sino mediante su propia vida. Desde fuera no se salva el mundo, decía Pablo VI.

Todo esto lo celebramos en un banquete, somos comensales de una hermosa fiesta, y tratamos de asumir en nuestras vidas, el modo de vivir del crucificado-resucitado, Jesucristo. Es un modo de vida comprometido, encarnado, de riesgo y de pérdida de la propia vida para hallar la vida nueva que el espíritu ha insuflado en nosotros. La eucaristía es “una fiesta de locos” como la denominó el escritor Harvey Cox, es decir, la fiesta de aquellos que no queremos vivir de cualquier manera sino desde unos “principios que nos orienten en la recta ordenación de las relaciones humanas”, como recientemente nos recordaban los obispos en su carta “Iglesia, servidora de los pobres”. ¿Cuáles son esos principios?

La dignidad de la persona

La primacía en el orden social la tiene la persona. La economía está al servicio de la persona y de su desarrollo integral. El hombre no es un instrumento al servicio de la producción y del lucro. Detrás de la actual crisis, lo que se esconde es una visión reduccionista del ser humano que lo considera como simple *homo oeconomicus*, capaz de producir y consumir. Necesitamos un modo de desarrollo que ponga en el centro a la persona; ya que, si la economía no está al servicio del hombre, se conviven un

factor de injusticia y exclusión. El hombre necesita mucho más que satisfacer sus necesidades primarias.

El destino universal de los bienes

En una cultura que excluye y olvida a los más pobres, hasta el punto de considerarlos un desecho para esta sociedad del consumo y del bienestar, es urgente tomar conciencia de otro principio básico de la Doctrina Social de la Iglesia: el destino universal de los bienes. “No se debe considerar a los pobres como un "fardo", sino como una riqueza incluso desde el punto de vista estrictamente económico”

En la Sagrada Escritura se afirma repetidamente que la tierra es creación de Dios, que desea que todos sus hijos disfruten de ella por igual. Se dictan leyes para que, periódicamente, en los años jubiliares, se restablezca la igualdad y todos tengan acceso a los bienes y se recuerda que la tierra debe tener una función social. En ocasiones se ve como Dios levanta su voz, por medio de los profetas, contra la acumulación de los bienes en pocas manos. Y Jesús se aplica a sí mismo la misión de proclamar un año de gracia del Señor, es decir, la tarea de implantar la justicia rehaciendo la igualdad.

Solidaridad, defensa de los derechos y promoción de deberes

Necesitamos repensar el concepto de *solidaridad* para responder adecuadamente a los problemas actuales. Nos ayudarán dos citas. La primera está tomada de san Juan Pablo II: «La solidaridad no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos». La segunda es del papa Francisco: «La palabra “solidaridad” está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos».

El bien común

Una exigencia moral de la caridad es la búsqueda del bien común. Éste «es el bien de ese “todos nosotros”, formado por individuos, familias y grupos intermedios que se unen en comunidad social. (...) Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad. Trabajar por el bien común es cuidar, por un lado, y utilizar, por otro, ese conjunto de instituciones que estructuran jurídica, civil, política y culturalmente la vida social, que se configura así como *pólis*, como ciudad. Se ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales. Todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. Ésta es la vía institucional —también política, podríamos decir— de la caridad». Una caridad que, en una sociedad globalizada, ha de buscar el bien común de toda la familia humana, es decir, de todos los hombres y de todos los pueblos y naciones. “No se trata sólo ni principalmente de suplir las deficiencias de la justicia, aunque en ocasiones es necesario hacerlo. Ni mucho menos se trata de encubrir con una supuesta caridad las injusticias de un orden establecido y asentado en profundas raíces de dominación o explotación. Se trata más bien de un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, en favor de un mundo justo y más fraterno, con especial atención a las necesidades de los más pobres”.

El derecho a un trabajo digno y estable

La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable. Benedicto XVI lanzó un llamamiento para “una coalición mundial a favor del trabajo decente”. La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social.

La política económica debe estar al servicio del trabajo digno. Es imprescindible la colaboración de todos, especialmente de empresarios, sindicatos y políticos, para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo

ORACION DE LOS FIELES

En este día en que Cristo nos ofreció signos palpables de su amor eterno, oremos confiadamente al Padre de la misericordia.

1. Para que la Iglesia, alimentada en la eucaristía, crezca en el amor real y en el servicio liberador de los pobres. *Roguemos al Señor.*
2. Para que sean respetadas y defendidos los derechos de todas las persona y pueblos en sus diversas situaciones. *Roguemos al Señor.*
3. Para que los movimientos que se comprometen en el desarrollo de los pueblos sean convenientemente promocionados. *Roguemos al Señor.*
4. Para que Caritas sea animadora de la acción social de la iglesia y signo de liberación en el mundo, y así crezcamos en justicia y paz. *Roguemos al Señor.*

Escúchanos Padre y ayúdanos a vivir como hijos tuyos y hermanos de todas las personas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

COLECTA

La colecta de este día está destinada a Cáritas de la Parroquia, para que podamos disponer de los fondos necesarios para ayudar a las personas y familias más necesitadas en nuestro entorno.

LA PAZ

El mayor pecado de la tierra es la división y el enfrentamiento entre los seres humanos. La mayor desgracia es el olvido y la indiferencia ante el drama de media humanidad que malvive en la miseria. No hay paz si no hay justicia y respeto a los derechos humanos de todos. Démonos la paz en la verdad de una vida nueva.

CORPUS EGUNA

***“ PERTSONA GUZTIENTZAKO BIZITZA DUIN BATEN ALDE”
2015eko ekainaren 7a***

SARRERA:

Gaurkoan, Corpusaren festa ospatzen dugu (Kristoren gorputzaren eta odolaren misterioa). Jainkoaren erabateko entrega da bere seme Jesukristoren maitasunean, hila eta piztua, giza bizitzaren egunerokoan Espiritu Santuak bizitzaz bete gaitzan "hartu eta jatera" eta "hartu eta edatera" gonbidatuak izan garenoi. Gonbidatuak gara guregana datorren Jaunaren mahaian, anai-arrebak bezala bizi gaitezten.

Caritasek bere festa handia ospatzen du: Jainkoaren maitasun errukitsu eta gupidatsuaren festa, maitasun bat, justizia eta bake ekintzetan eta hitzetan gauzatzen dena elizaren bizitzan eta mundu berri baten sakramentuan. Festa egiten dugu, eta, aldi berean, gure konpromiso kristaua berresten dugu misioen bidezko ebanjelizazio baten alde, gure senide pobrengana iristeko, Kristo haiengan agertzen baitzaigu modurik gizatiarrean. Lemak guztia dio: "Pertsona guztientzako bizitza duin baten alde". Pertsonaren duintasuna Eliza egituratzen duen printzipio bat da, eta ez genuke sekula ahaztu behar. Pertsona da gure ekintzaren erdigunea eta ardatza.

BARKAMENA

Eukaristia ospatzean, adi-adi entzun behar dugu Jainkoak munduko babesgabeen bidez egiten digun deia.

- Gure egoismo sutsuagatik, daukaguna partekatu eta banatu nahi ez dugunean. *Erruki, Jauna.*
- Gure intolerantziagatik, bazterkeria eta marjinazioa etengabe mantentzen ditugulako. *Kristo erruki.*
- Gure elkartasunik ezagatik, ez ditugulako pobreak baloratzen eta ez dugulako Kristo biziaren presentzia haiengan aurkitzen. *Erruki, Jauna.*

JAUNAREN HITZA

Gaurko irakurketaren gaia Elkartasuna da. Elkartasuna adiskidetasun-eta maitasun-itun bat da, leialtasun- eta babes-akordio bat. Jainkoak Bibliako historiaren bidez berritzen du bere ituna hebrear herriarekin, Jesukristoren bidez iragartzen baitigu Jainkoaren eta munduko gizon eta emakume guztien arteko behin betiko elkartasuna berria. Ez inor baztertuko eta ez da inor ahaztuko, guztiok izan baikara hautatuak Jainkoaren seme-alabak.

Irteera 24, 3-8: odol hau da xedapen hauen guztien arabera Jaunak zuekin egin duen itunaren ezaugarria

Sal 115: Kopa altxatuko dut salbamenagatik esker onez

Hebrearrak 9, 11-15: Jaunaren odolak gure kontzientzia garbituko du

Markos 14, 12-16. 22-26: Hau nire gorputza da, hau nire odola da

HOMILIARAKO IRADOKIZUNAK

Gaurko irakurketek oso ongi erakutsi digute zer esan nahi duen eukaristiak entrega gisa. Jainkoa entregatzen da. Bere bizia ematen digu. Elikatzen gaitu. Lotzen gaitu. Aliantza, akordio, itun, hitzarmen... hori da, horren baitan jakin badakigulako Jainkoa eta Maisua gure baitan eta gure ondoan dagoela. Hark ematen digu jaten, elikatzen gaitu eta adorea ematen digu eguneroko bizitzaren bidean, esker oneko eta emateko bizitza bat egin dezagun.

Kristok askatzen gaitu bere bizitza eskainiz, ez beste biktima batzuen bidez, Hebrearrei idatzitako gutunean esaten digun bezala; ez urrutitik, ez kanpotik, bere bizitzaren bidez baizik. Mundua ez da kanpotik salbatzen, zioen Paulo Vlak.

Hori guztia otordu batean ospatzen dugu. Festa eder bateko mahaikideak gara, eta gure bizitzetan Jesukristo gurutzatu-piztuaren bizimodua barneratzen saiatzen gara. Bizimodu konprometitu da, haragitua, norberaren bizitza arriskuan jartzeko eta galtzeko bizimodua, espirituak gure baitan sartutako bizi berria aurkitzeko. Eukaristia "eroen festa bat" da, Harvey Cox idazleak zioen moduan; hau da, ez edozein modutan, baizik eta "giza harremanak zuzen antolatzeraz gidatuko gaituzten printzipioetan" oinarrituta bizi nahi dugunon festa da, orain dela gutxi gotzainek "Eliza, pobreen zerbitzaria" gutunean gogorarazten ziguten moduan. Zer printzipio dira horiek?

Pertsonaren duintasuna

Pertsonak du lehentasuna gizarte antolakuntzan. Ekonomia pertsonaren eta haren garapen osoaren zerbitzura dago. Pertsona ez da produkzioaren eta irabaziaren zerbitzura dagoen tresna bat. Gaur egungo krisiaren atzean, gizakiaren ikuspegi erredukzionista bat dago, pertsona ekoizteko eta kontsumitzeko *homo oeconomicus* huts gisa hartzen duena. Pertsona erdigunean jarriko duen garapen eredu bat behar dugu; izan ere, ekonomiak pertsonaren zerbitzura egon ezean, bidegabekeria- eta bazterkeria-faktoreak agertzen dira. Gizakiak askoz gehiago behar du bere oinarrizko premiak asetzea baino.

Ondasunen unibertsaltasuna

Pobreak kontsumo eta ongizatearen gizartean hondakin gisa hartzeraino bazterten eta ahazten dituen kultura batean, behar-beharrezkoa da Elizaren Gizarte Doktrinaren beste oinarritzko printzipio baten kontzientzia hartzea: ondasunen unibertsaltasuna. “Pobreak ezin ditugu “zamatzat” hartu, aberastasun gisa baizik, baita ikuspegi ekonomiko zorrotz batetik ere”

Eskritura Santuak behin eta berriro dio Lurra Jainkoaren sorkuntza bat dela eta haren nahia dela seme-alaba guztiek horren oparotasunez berdin goza dezaten. Legeak ematen dira, aldian behin, jubileu-urteetan, berdintasuna berrezarri, eta guztiek izan dezaten ondasunak eskuratzeko aukera, eta gogorarazten da lurra gizarte funtzio bat daukala. Batzuetan, Jainkoak ahotsa goratzen du, profeten bidez, ondasunak gutxi batzuen esku metatzearen aurka. Eta Jesusek Jainkoaren grazia-urtea aldarrikatzeko misioa jartzen dio bere buruari; hau da, berdintasuna berreginez justizia ezartzea.

Elkartasuna, eskubideen defentsa eta betebeharren sustapena

Elkartasun kontzeptua berriro pentsatu behar dugu, gaur egungo arazoei erantzuteko. Horretarako lagungarriak izango zaizkigu bi aipu: lehena, Juan Paulo II.arena da: «Elkartasuna ez da, beraz, azaleko sentimendu bat, hainbeste pertsonak, hurbilekoek nahiz urrunekoek, jasandako gaitzengatik sortutakoa. Haatik, guztion hobe beharrez eginahalak egiteko erabaki irmo eta trinkoa da; hau da, guztien eta bakoitzaren onerako lan egitea, guztiok izan gaitezen, bene-benetan, guztion erantzuleak». Bigarrena, Frantzisko Aita Santuarena da: «*Elkartasun* hitza apur bat gastatuta dago, eta batzuetan gaizki interpretatzen da, baina bat-bateko ekintza eskuzabal bat baino askoz gehiago da. Pentsaera berri bat sortzea da, komunitatea gogoan izango duena eta ondasunak gutxi batzuen jabetzakoak izatearen gainetik guztion bizitza lehenetsiko duena».

Guztion onura

Karitatearen eskakizun moral bat guztion onura bilatzea da. Hau da « "guztion" onura, hau da, gizarte komunitatean elkartutako gizabanakoek, familiek eta bitarteko taldeek osatutako guztiona. (...) Guztion onura nahi izatea eta hura lortzen ahalegintzea justizia eta karitatearen eskakizunak dira. Gizarte bizitza maila juridikoan, zibilean, politikoan eta kulturean egituratzen duten instituzioen multzo hori –*polis* edo hiri gisa eratzen dena–, alde batetik, zaintzea, eta, bestetik, erabiltzea da guztion onuraren alde lana egitea. Are gehiago maitatzen da bestea, bere benetako premiei erantzungo dien onura baten alde lana egiten denean. Kristau orok karitate horri erantzun behar dio, bere bokazioaren eta *polisean* eragiteko dituen aukeren arabera. Horixe da karitatearen bide instituzionala –baita politikoa ere, esan genezake–». Karitate horrek, gizarte globalizatu batean, giza familia osoaren onura bilatu behar du; hau da, gizon eta emakume eta herri eta nazio guztiena. "Kontua ez da soilik justiziaren gabeziak estaltzea, askotan hori ere beharrezkoa bada ere. Eta are gutxiago menderatze- edo esplotazio-sustrai sakonetan finkatutako eta ezarritako ordena baten bidegabekeriak ustezko karitate batez estaltzea. Konpromiso aktibo eta ekintzaile bat behar da, senidetzat ditugun gainerako pertsonenganako maitasun kristauen fruitua izango dena; konpromiso bat, anaitasunezko mundu zuzenago baten alde, arreta berezia jarrita pobreenen beharretan".

Lan duin eta egonkor bat izateko eskubidea

Gizarte integrazioa eta kohesioa lortzeko politika eraginkorrena enplegua sortzea da. Alabaina, lanak, pertsona asetzeko balio behar badu, haren oinarrizko beharrak asetzeaz gainera, duina eta egonkorra izan behar du. Benedikto XVI.ak "lan duinaren aldeko munduko koalizio bat" sortzeko deia egin zuen. Lan mota horren alde egitea gizartearen zeregina da, pertsona guztiak beren gaitasunak gainerakoen zerbitzura jar ditzaten. Lan duinak gure berezko talentua garatzeko aukera ematen digu; besteekin elkartzen gaitu; eta autoestimua eta gizarte-aitortza ematen digu.

Politika ekonomikoak lan duinaren zerbitzura egon behar du. Ezinbestekoa da guztion arteko lankidetzeta eta, batez ere, enpresaburuen, sindikatuen eta politikarien artekoa, enplegu duina eta egonkorra sortzeko, eta horren bidez garapenean laguntzeko.

HERRI OTOITZA

Egun honetan, Kristok bere maitasun betierekoaren zantzuak eman zizkigun. Egin diezaiogun otoitz miserikordiaren Aitari.

1. Eliza, eukaristian elikatua, benetako maitasunean eta pobreak askatzeko zerbitzuan handitu dadin. *Eska diezaiogun Jaunari.*
2. Pertsona eta herri guztien eskubideak, haien egoera edozein dela ere, errespetatu eta defendatu daitezten. *Eska diezaiogun Jaunari.*
3. Herrien garapenerako konpromisoa hartzen duten mugimenduak behar bezala bultzatu daitezten. *Eska diezaiogun Jaunari.*
4. Caritas elizaren gizarte ekintzaren bultzatzailea eta munduko askatasunaren ikurra izan dadin, eta horrela justizian eta bakean hazi gaitezen. *Eska diezaiogun Jaunari.*

Entzun gaitzazu Aita, eta lagun gaitzazu bizitzen, zure seme-alaba gisa eta pertsona guztien senide gisa. Jesukristo gure Jaunaren bitartez. Amen.

DIRU-BILKETA

Egun honetan bildutako dirua Parrokiako Caritasentzat da, gure inguruko pertsonarik eta familiarik behartsuenei laguntzeko.

BAKEA

Munduko bekaturik handiena gizakion arteko banaketa eta liskarrak dira. Nahigaberik handiena da premia gorrian bizi direnen drama ahaztea eta horren aurrean axolagabe agertzea. Ez dago bakerik, justiziarik gabe. Ez dago bakerik pertsona guztion giza eskubideak errespetatzen ez badira. Eman bakea elkarri, bizi berri baten egian.